

ILPES

Edgar Ortegón

Septiembre de 1981

BORRADOR

La economía del Caribe: bases para una discusión

I. ANTECEDENTES GENERALES

II. ASPECTOS INSTITUCIONALES

III. CARACTERISTICAS SOCIOECONOMICAS MAS SOBRESALIENTES

IV. EMPLEO Y POBREZA

V. PERSPECTIVAS Y DESAFIOS DE UNA NUEVA DECADA



## I. LA ECONOMIA DEL CARIBE: BASES PARA UNA DISCUSION

Germán Arciniégas, un gran historiador y biógrafo del Caribe, suele recordarnos mediante la comparación histórica lo que significa el Caribe como punto de partida para la aparición del nuevo mundo y lo que significó el mediterráneo en el florecimiento de la cultura occidental. "Basta recordar que cuando Europa no existía y era muy poco lo que se sabía del Africa, y poquísimo lo que se sabía del Asia, había un continente fulgurante de agua: el mediterráneo. El mediterráneo era el verdadero continente..... El Caribe ha sido nuestro primer continente. Antes de que existieran la América del Norte y la América del Sur, ya estaba funcionando el Caribe, semilla mágica que había dedarle desarrollo a todo lo que es hoy el hemisferio occidental". 1/

Sin embargo, a pesar de sus profundas raíces históricas y a pesar de ser el Caribe germen y eslabón de lo que es hoy América, la esclavitud no nace en Africa sino en América. A través de toda su historia el Caribe ha sido objeto de saqueo, depredación, esclavitud y subordinación por parte de las potencias coloniales. Cronológicamente ha sido objeto y reflejo de los intereses del poder colonial y del sistema de plantación en cuanto ofrecía ventajas para la producción de determinados bienes agrícolas o como fuente de mano de obra barata. Con el tiempo, se agregaron las ventajas locativas y del medio ambiente para el turismo internacional.

Como resultado de su pasado colonial la región en su conjunto presenta lo que podría llamarse "contradicciones" o características básicas. En primer lugar, la geo-historia aporta la primera. El Caribe ofrece una alta fragmentación geográfica insular que fue la base incuestionable del desarrollo de los patriotismos insulares, de los chauvinismos insulares, de la particularidad insular, del afán de diferenciación, del deseo de ser grande per-se, perdiendo involuntariamente la idea del conjunto. Sin embargo, pocas regiones del mundo ofrecen una vocación innata por la unidad

---

1/ Para una excelente visión histórica véase, German Arciniegas, "Biografía del Caribe". "El Caribe: un mar entre dos mundos" Univ. Simón Bolívar. Caracas, Venezuela, p. 23.

y por la integración como la que se observa en la totalidad de los países del Caribe. Todos quieren pertenecer a una nación común, a una región en formación con raíces étnicas, culturales y económicas comunes. Esta contradicción hace que la historia colonial y la geografía los separare pero, valores superiores de independencia y autonomía los une y los cohesiona. Como decía Norman Girvan al inaugurar la Primera Reunión de Planificadores del Caribe (La Habana, 25-21 de enero de 1979). "El Caribe constituye la unidad en la diversidad" Una segunda contradicción que en parte es el resultado de siglos de dominación y de la apertura al mundo occidental vía tecnología de las comunicaciones o de una masiva migración hacia las metrópolis, consiste en que por una parte se promueve la occidentalización y por otra, una marcada inclinación o conciencia de la especificidad etno-cultural. El volver a las raíces étnicas constituye un sentimiento y una fuerza latente. La negritud, el movimiento panafricanista, el movimiento de los rastafarians 2/, "Bush negro" sociedades en Suriname, Creoles y Marrones son todas manifestaciones de una contra-aculturación que se opone con fuerza a una aculturación avanzada. Esta contradicción ha producido significativos aportes en el campo de la música, la literatura y las artes .

La tercera contradicción proviene de la superposición de regímenes culturales y pasados coloniales completamente diferentes.

---

2/ Movimiento propugnado principalmente en Jamaica por Marcus Garvey bajo los principios de que Africa y fundamentalmente Etiopía es la tierra prometida como pasado y futuro de todos los hombres negros. En este sentido Haile Selassie, Emperador de Etiopía es la reencarnación negra de Cristo.

En un escenario reducido se superponen realidades francesas o francófilas; inglesas o anglófilas; españolas o hispanófilas; holandesas u holandófilas. Sin embargo, al mismo tiempo se da en la actualidad un enorme interés por integrarse, por conocer y complementar recursos con la isla vecina, por conformar una unidad geográfica grande, autónoma y autosostenida. Es evidente el profundo deseo por redescubrir el Caribe y superar con decisión una "balcanización" impuesta por la metrópoli como mecanismo de dominación y control. De nuevo el principio de la "Unidad en la Diversidad" ha logrado significativos avances al vencer las barreras que imponía el concepto de nación soberana, colonia, Estado miembro, estado independiente, Estado semi-autónomo, Departamento Francés o Estado libre asociado. Siendo este último el más raro espécimen de la tipología política contemporánea.

Como resultado de este redescubrimiento integral del Caribe, la capacidad y el poder negociador de la subregión es una fuerza y realidad incuestionable.

La cuarta contradicción es reciente pero de un enorme significado para América Latina<sup>y</sup> en general para los países del Tercer Mundo. El Caribe es quizás la única región del mundo que pertenece por completo a los sistemas norte-sur. Por un lado tenemos a Estados Unidos y Canadá como norte y América Latina y el Caribe como sur. Pero también el Caribe pertenece y participa del Sistema de la Comunidad Económica Europea como norte y el conjunto Africa, Caribe, Pacífico como sur. En este esquema el Caribe goza de una posición privilegiada y está llamada a desempeñar con gran propiedad el papel de vínculo, articulación o puente idóneo entre los dos sistemas. Este convencimiento ya se nota y refleja en los grandes foros internacionales. Su representatividad es creciente y es punto focal de las discusiones que acompañan el Nueve Orden Económico Internacional.

La quinta contradicción tiene su origen a mi entender en las diversas y complejas redistribución del area por parte de las potencias coloniales. Con el tiempo esta situación caracterizó dos culturas diferentes pero juxtapuestas.

En primer lugar, tenemos una fase latino-caribeña con el consiguiente transplante cultural, político e ideológico de España del cual en cierta manera Haití participó. En segundo lugar, tenemos una fase caribeño-anglosajón que proviene de un modelo británico, pragmático, rígido, clasista y claramente definido en sus aspectos y relaciones económico-sociales. Sin embargo, recientemente, ha resurgido de manera significativa el Caribe-Angloparlante. Este Caribe aunque unido por un mismo idioma a Haití, es diferente y se separa de una manera muy particular de la inmersión o asociación más estrecha de Haití con América Latina. Acá de nuevo para entender el Caribe debemos respetar la integridad y el valor particular de cada uno de sus componentes. En el plano político esta diversidad impide generalizar en la toma de decisiones y, por lo tanto, en la adopción de un patrón común.

A partir de un excelente trabajo de Jean Casimir sobre "principales desafíos al desarrollo social en el Caribe" <sup>3/</sup> es posible deducir una sexta contradicción en base a lo que el autor de dicho artículo denomina "extroversión total y extroversión modificada". Los Estados Nacionales surgen en el Caribe desafiando constantemente las fuerzas internas y externas consolidadas durante la expansión y diversificación del sistema de las plantaciones, y que en gran parte mantienen todavía los efectos de polarización de las relaciones externas sobre las prácticas políticas, económicas e ideológicas dentro de las sociedades locales".

En otras palabras, el sistema de plantación desarrolló a través de los años todo un conjunto de instituciones y de relaciones sociales y económicas orientadas fundamentalmente a abastecer y satisfacer los requerimientos de la metrópoli. En este sentido, toda la dinámica estaba basada en relaciones externas bilaterales. Mientras tanto al interior de las islas se afianzó una marcada estratificación social, la división del trabajo entre manual y no manual es ostensible, siendo el idioma vernáculo propio del primero y el oficial del segundo y los recursos que escapan al control de la metrópoli se invierten para garantizar un mínimo de supervivencia de la población local.

---

<sup>3/</sup> Jean Casimir, "Principales desafíos al desarrollo social en el Caribe".  
Revista de la CEPAL, abril de 1981, págs. 129-147.

Al sobrevenir la independencia política, las nuevas naciones no cuentan ni elaboran las instituciones o los mecanismos para diseñar una política orientada hacia adentro y para ampliar su inserción en el contexto internacional. Tal como lo destacan los países miembros del CDCC el principal problema que afecta a los países del Caribe es "La carencia de experiencia, de recursos y de instituciones adecuadas para formular y aplicar políticas de desarrollo económico y social capaces de lograr el pleno empleo y productivo de la fuerza de trabajo" <sup>4/</sup> En pocas palabras, si bien la conquista de una tardía independencia los liberó políticamente de la metrópoli, simultáneamente les planteó nuevos desafíos en condiciones de alta competitividad internacional y dentro de un marco económico limitado a nivel de cada país.

Finalmente, la última contradicción tiene un doble punto de partida: de una parte, a un rico y complejo mosaico social (negros, hindúes, chinos, amerindios, europeos, polinesios, africanos, etc.) con sus propios idiomas oficiales y vernáculos (español, inglés, ruso, francés, holandés, creole, patois, papiamiento y muchos otros dialectos) se superpone una amplia gama de regímenes económicos y políticos que se convierten en un obstáculo serio para la integración regional. Sin embargo, aunque se reconocen estos obstáculos es notable una clara voluntad de acercamiento y de unidad. Nunca antes había estado tan cerca de convertirse en realidad el principio que animó a Eric Williams en su lucha por la independencia de Trinidad y Tobago: "Separation and Fragmentation were the Policy of Colonialism and rival colonialisms. Association and integration must be the Policy of Independence". <sup>5/</sup>

---

<sup>5/</sup> Eric Williams, "History of the people of Trinidad & Tobago". André Deutsch, Pag. IX.

<sup>4/</sup> Jean Casimir, "Principales desafíos.... op. cit. pág. 145.

## II ASPECTOS INSTITUCIONALES

Con el objeto de facilitar la comprensión de ese amplio abanico de relaciones que se yuxtaponen en el Caribe, conviene señalar la forma como tradicionalmente se les agrupa.

1. En primer lugar, dentro de lo que se denominan Antillas Menores tenemos a las Antillas Holandesas. Estas comprenden a las siguientes islas: a) un grupo de islas de sotavento <sup>6/</sup> integrado por Aruba, Bonaire y Curazao y b) un grupo de islas de sotavento conformado por San Martin, San Eustasio y Saba. El idioma oficial es el holandés pero un alto porcentaje de la población habla papiamento. El inglés es ampliamente difundido en las actividades comerciales, financieras y turísticas. La economía de las Antillas Holandesas está basada fundamentalmente en tres grandes actividades: refinación de petróleo ((los crudos proceden de Venezuela y cercano Oriente) y transbordo de crudos. La segunda actividad es el turismo y la tercera, sector financiero internacional mediante un trato legal e impositivo preferencial.

2. Islas Bermudas: Pertenecen a la Commonwealth Británica. El grupo lo constituyen 150 pequeñas islas de las cuales 20 están habitadas.

3. Dominica: Inicialmente pertenecía a España, después pasó a formar parte de la Colonia Británica, en 1805 Francia se apoderó de ella; varias décadas después la abandonaron y finalmente pasó a formar parte del dominio británico y de la Comunidad del Commonwealth. En 1978 se independizó del Reino Unido.

4. Grenada: En 1974 obtuvo su independencia de Gran Breteña. Recientemente ha sido motivo de gran controversia debido a la rebelión e instauración de un gobierno de izquierda encabezado por Maurice Bishop. Es importante en la producción de plátano, cacao y nuez moscada.

---

<sup>6/</sup> En inglés se habla de Windward Islands y Leeward Islands.

5. Trinidad-Tobago: Adquirió su independencia del Reino Unido el 31 de agosto de 1962. En diferentes etapas de su historia colonial ha sido posesión española, francesa y británica. Su liderazgo actual en el Caribe Inglés se basa fundamentalmente en los considerables excedentes por concepto de saldos exportables de petróleo y derivados.
6. Montserrat: Es una colonia británica con gobierno representativo.
7. Saint Kitts-Nevis: Azúcar, cacahuetes son los principales productos de exportación y actividad económica.
8. Anguilla: Posee un status de dependencia británica con administración autónoma.
9. St. Vincent: Es un Estado asociado al Reino Unido.
10. Turcos y Caicos: Son colonias británicas situadas a 160 km. al norte de la República Dominicana.
11. Islas Vírgenes Británicas: Estas se componen de más de 60 islas cuya principal actividad es la producción y destilación de ron. Tienen el status de territorio británico.
12. Comunidad de las Bahamas: Es un archipiélago de más de 300 islas, cayos y rocas, muchas de ellas deshabitadas por su aridez. Además del turismo, su principal actividad es la financiera teniendo como enlace mundial a Nassau, su capital. La mayoría de los bancos internacionales poseen subsedes de gran participación en el mercado de capitales.
13. Barbados: Este país ofrece una de las tradiciones democráticas más antiguas del continente. Aunque parezca extraño o insólito el parlamento funciona ininterrumpidamente desde hace 338 años. Cuenta con refineries de petróleo y es posible que en los próximos años pase a ser productor neto. Además, posee ricos yacimientos de gas natural. Cuenta con una excelente infraestructura turística y es un gran productor de caña de azúcar (ver Cuadro 6 a).

14. Islas Vírgenes Estadounidenses : Tienen el status de territorio incorporado a Estados Unidos y los conforman 69 islas y cayos.

15. Guadalupe y Martinica: Son posesiones francesas cuyo status jurídico-político es departamento de ultramar. El Departamento de Guadalupe lo constituyen dos islas: Basse-terre y Grande-Terre (para una mayor comprensión del Grupo Antillas menores véase Cuadro 1).

2. El segundo grupo de islas está formado por lo que se denominan Antillas Mayores. Bajo esta categoría tenemos a Jamaica, Cuba, República Dominicana, Haití y PUerto Rico.

Bélice con su capital Belmoján, aunque no constituya un territorio insular forma parte de los países miembros de la Cuenca del Caribe. Con estas mismas características geográficas se incluye como países del Caribe a Suriname, Guyana y a la Guyana Francesa cuyo status jurídico-político es Departamento de Ultramar.

Cuadro 1  
ANTILLAS MENORES (1980)

País	Capital	Población	Extensión km <sup>2</sup>	Actividad
<u>Antillas Holandesas</u>				
Curazao	Willmenstad	43 547	277	Refinería-turismo
Bonaire	Kralendijk	10 000	139.2	
Aruba	Oranjestad	70 000	115	Refinería-turismo
San Martín	Marigot		21	
San Eustaquio	Oranjestad		13	
Saba	The Borron		8	
Bermuda <u>a/</u>	Hamilton	65 000	35	Agricultura -turismo
Dominica	Roseau	80 000	800	Agricultura-turismo
Grenada	St. George's	98 000	344	Agricultura
Montserrat	Plymouth	13 000	15	Agricultura-pesca
St. Kitts-Nevis	Base terre			
	Charlestown	67 000		Agricultura
Anguilla <u>b/</u>	The Valley	7 000	91	
St. Vincent	Kingstown	98 000		Agricultura-industria
Turcos y Caicos	Gran Turk	6 000		
Islas Vírgenes Brit. <u>c/</u>		11 000		Agricultura-ron
Bahamas	Nassau	229 000	800	Turismo
Barbados	Brigetown	253 000	267	Agricultura-industria-turismo
Islas Vírgenes Est. <u>d</u>	Charlotte-			
	Amalie	98 000	218	Agricultura
Guadalupe	Basse-Terre	370 000		Agricultura
Martinica	Fort-de France	324 000	1 100	Agricultura-pesca
Sta. Lucia	Castries			
Antigua	St. Johns	74 000		

a/ Consiste de 150 pequeñas islas de las cuales, sólo unas pocas están habitadas.

b/ Desde 1976 se separó de Saint Kitts-Nevis, bajo el status de dependencia británica con administración autónoma.

c/ Dentro de estas islas las más importantes son Tórtola, Virgen Corda, Anegados, Jost van Dyke, Tabago, Isla Salada, Isla Norman, Isla Guana, Cayo Marino. En total constituyen un archipiélago de más de 60 pequeñas islas con el status de territorio británico.

d/ Constituyen un archipiélago de 68 islas y cayos de los cuales los más importantes



d/ (continuación)

son Saint Croix, Saint Thomas y Saint John. Estas se ubican en la parte oriental de Puerto Rico.

Fuente: Comercio Exterior, abril de 1979. Sección Latinoamericana. págs. 419-425.  
Caribbean Development Bank, Annual Report, 1980.  
Economic Activity in Caribbean Countries (1979)  
CEPAL (Office for the Caribbean)

Además de la agrupación en Antillas mayores y Antillas menores, en términos de integración económica se suele hablar de CARIFTA, CARICOM y el Mercado Común del Caribe Oriental.

CARIFTA (Caribbean Free Trade Area) fue establecida en 1968 con la participación de Guyana, Trinidad-Tabago, Barbados, Antigua, Jamaica, Grenada, St. Lucía, St. Vincent, Dominica, St. Kitts-Nevis, Anguilla, Montserrat y Belize. Su población total supera los cinco millones de habitantes y generan un producto interno bruto de aproximadamente US\$2 250 millones. CARICOM como un movimiento subregional de mayor complementariedad económica nació en julio de 1973 y fue respaldado por Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad-Tabago. Algunos miembros de CARIFTA han demostrado su interés de pertenecer al nuevo acuerdo, pero temores a ser absorbidos por las grandes islas han disipado sus intenciones.

CARICOM ha demostrado ser un avance significativo en el proceso de integración mediante el establecimiento de una tarifa externa común, armonización de los incentivos fiscales para la industria, acuerdos sobre la doble tributación, convenios sobre tax-sparing y la formación de una corporación de inversiones para el Caribe (Caribbean Investment Corporation), destinada a canalizar fondos hacia los países de menor desarrollo. La West Indies Shipping Corporation (WISCO) pertenece a CARICOM y se encarga del transporte intraregional dentro de márgenes que no superan el 25% del movimiento de carga total. El hecho de no permitirle cobrar tarifas comerciales, la obliga a operar con altos subsidios bajo el supuesto ambiguo de que esta es una forma expedita de fomentar el intercambio intraregional. La obsolescencia de su equipo es otro elemento que restringe sus niveles de operación.

En 1968, después de largas discusiones sobre la conveniencia de crear un nuevo grupo subregional destinado a atender las necesidades de las islas de menor tamaño surgió el East Caribbean Common Market (ECCM). Este lo forman Antigua, Dominica, Grenada, Montserrat, St. Kitts-Nevis, St. Lucia y St. Vincent. La nueva Organization of East Caribbean States (OECS) reemplazó a Wisa (West Indies Associated States). Así, el recién creado organismo, OECS, comprende e involucra al East Caribbean Common Market

A nivel regional en representación del Banco Mundial está el Caribbean Group for Cooperation in Economic Development (GCED). Como órgano de integración y desarrollo, el Caribbean Development Bank (CDB) y como organismo multilateral de consulta el Technical Assistance Steering Committee (TASC).

Finalmente, el Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe (CDCC) es un órgano subsidiario permanente de nivel ministerial de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Actúa como órgano de coordinación de actividades relacionadas con el desarrollo y la cooperación en la subregión del Caribe y desempeña las funciones de órgano asesor y consultivo del Secretario Ejecutivo de la CEPAL sobre temas relacionados con el Caribe.

Dada la importancia y trascendencia del CDCC en la subregión, conviene señalar que todas las actividades del ILPES en el Caribe y en especial las reuniones de expertos en planificación tienen su origen en resoluciones ministeriales de carácter plenario. Los resultados de las mismas y el balance en materia de planificación realizado por ILPES forma parte de la agenda técnica y ministerial de las reuniones bianuales del CDCC. 1/

---

1/ Como países miembros del CDCC figuran los siguientes: Bahamas, Barbados, Cuba, Dominica, República Dominicana, Grenada, Guyana, Haití, Jamaica, St. Lucia, St. Vincent, Suriname y Trinidad-Tabago. Como países miembros asociados (Associates Members States) están: Antigua, Bélize, Montserrat, St. Kitts-Nevis.

### III. CARACTERISTICAS SOCIOECONOMICAS MAS SOBRESALENTES

Generalizar el Caribe induce a errores. Sin embargo, con el ánimo de suscitar el diálogo y promover el intercambio de ideas a nivel del ILPES, trataremos en forma breve de señalar los rasgos, patrones o características más importantes de los países que conforman el área del Caribe. No hay un desarrollo sistemático de las ideas y las limitaciones en materia de conocimiento sobre el Caribe son considerables. Esto conviene señalarlo. Las páginas siguientes simplemente pretenden facilitar la comprensión de la dimensión Caribe y quizás, después de las diferencias histórico-culturales, antropológicas, políticas, ideológicas y económicas, es posible encontrar factores comunes en cuanto a identidad y creatividad, viabilidad, riqueza y potencialidad; factores éstos que refuerzan la idea de una América compleja y heterogénea, pero unida, integrada y animada por valores comunes. Es notable el convencimiento de que en el pasado si la diversidad fue factor de aislamiento, en las décadas actuales constituye un elemento vital de integración, solidaridad y cooperación.

Teniendo presente las restricciones señaladas podríamos destacar lo siguiente:

1. Dentro de las antillas menores a excepción de Barbados y Trinidad-Tobago, la mayoría de las islas poseen como característica fundamental la fragilidad y poca diversificación de su estructura económica. Sus ingresos básicamente dependen de unos cuantos productos de origen agropecuario (bananas-caña de azúcar-tabaco-cítricos-hortalizas-cacao-cocos y algodón) y del turismo estacional. El reducido volumen y poco valor de sus exportaciones de origen primario se ha visto seriamente afectado en el mercado internacional por razones de precio y costos de transporte. Además, al alcanzar su independencia o autonomía interna muchas de las islas perdieron o dejaron de percibir el trato preferencial de las metrópolis para vender o colocar en el extranjero sus productos. Además, dados los bajos niveles de productividad en el sector agrícola, el conjunto de factores mencionados ha hecho que la mayoría de dichos países pasen a ser importadores netos de alimentos e incluso de ciertos productos en los cuales poseían una ventaja comparativa absoluta como es el caso

de los cítricos, el algodón y bananos.

En este sentido, la convención de Lomé es un claro ejemplo de cooperación y de reciprocidad que los países del Caribe no han logrado establecer en su totalidad.

2. En cuanto hace relación al sector industrial, los países que conforman las Antillas menores, sólo cuentan con limitadas actividades de encadenamiento intersectorial que se restringen a las pequeñas industrias tradicionales vinculadas al turismo, artesanías, destilerías de ron, enlatados cítricos, cigarrros, elaboración de los productos del mar y productos de cuero y calzado para el consumo interno. Esta base productiva podría generar un monto mayor de divisas si pudiera contar con un nivel mayor de productividad y si mediante la "asociación de mercados" o la integración pudieran vencer las barreras de las economías de escala que cada isla ofrece en particular. Para muchos especialistas el problema de las economías de escala y la escasa red marítima de transporte que impone elevados costos de comunicación y transporte entre las islas, constituyen las principales barreras para una mayor inserción en el mercado subregional o internacional.

Es importante hacer notar que en su conjunto el comercio intraregional sólo representa el 8.5% del comercio total y el comercio interregional no supone más del 4% del comercio total. A finales de la década del 70 el 35% del comercio caribeño estaba destinado a los Estados Unidos y el 20% a Gran Bretaña.

3. En relación al turismo en las Antillas menores, como tercera fuente de ingresos y de empleo, su potencial es enorme pero en este momento insuficiente para atender las necesidades de los países. En diversos foros técnicos promovidos por el CDCC se enfatiza la necesidad de profundizar en la evaluación de los efectos sociales y en los aspectos redistributivos del turismo en economías con limitada capacidad de gestión interna. También, parece ser que en algunos casos se ha sobredimensionado la industria del turismo como alternativa eficaz de desarrollo o como sector líder generador de alto valor agregado nacional. Todos estos son aspectos que en la "Estrategia para los países del Caribe durante el tercer decenio para el desarrollo", se plantean como prioridades básicas de la planificación económica y social.

En algunos países como Jamaica y Barbados se calcula que la industria del turismo contribuye con un 10% a la formación del producto interno bruto. En Barbados 12 000 personas trabajan en hoteles y se estima que un tercio de dicho número depende en forma indirecta. Del total de turistas que visitan el Caribe un 80 por ciento proviene de Estados Unidos y se concentra especialmente en los meses de invierno del territorio norte. Durante el resto del año la tasa de ocupación desciende considerablemente. Además, el alto costo del transporte o la falta de incentivos como charter o "package-holiday" impiden un mayor flujo, especialmente de Europa. Es importante señalar que algunos países como Guyana, Suriname, Guyana Francesa y Bélize no cuentan con mar azul o arena blanca debido a que sus costas están bañadas por aguas negras y barrosas de los grandes ríos sudamericanos o centroamericanos.

4. En cuanto hace relación a los países miembros del CDCC, y aquí incluimos a las grandes islas de habla inglesa e hispana, así como a los países no insulares (Suriname-Bélize-Guyana), el tamaño de su población es reducido y se mantendrá estacionario durante las próximas décadas. Cuba con una población total cercana a los 10 millones es el país con mayor número de habitantes. Le siguen en su orden República Dominicana con 5 946 000 habitantes, Haití con 5 817 000, Jamaica con 2 192 000 y Trinidad-Tobago con 1 139 000. En los demás países, el tamaño de la población es sustancialmente menor y en algunos casos como Barbados, Guyana, Grenada y Suriname la densidad es bastante baja (ver Cuadro 2).

Respecto al producto geográfico bruto las diferencias y la participación en el total de un reducido grupo es notoria. Sin incluir a Cuba y Bahama, únicamente República Dominicana, Jamaica y Trinidad-Tobago representan casi el 76 por ciento del producto total regional en 1980. <sup>8/</sup> (ver Cuadro 3).

---

<sup>8/</sup> Para un análisis más detallado de estos aspectos ver Economic Commission for Latin America (Office for the Caribbean) "Industrial Development Strategies in Caribbean Countries". 11 May 1981, pág. 6.

Cuadro 2

CDCC: Población 1970-1980-1990  
(en miles)

	1970	1980	1990
<u>Países miembros CDCC</u>	<u>22 458</u>	<u>27 179</u>	<u>32 699</u>
Bahamas	117	229	280
Barbados	239	253	274
Cuba	8 580	9 978	11 384
Dominica	71	80	88
República Dominicana	4 523	5 946	7 536
Grenada	94	98	102
Guyana	709	884	1 080
Haití	4 609	5 817	7 520
Jamaica	1 869	2 192	2 536
St. Lucia	101	115	127
St. Vincent	88	98	106
Suriname	371	350	406
Trinidad and Tobago	1 027	1 139	1 260
<u>Países miembros asociados CDCC</u>	<u>267</u>	<u>317</u>	<u>367</u>
Antigua	70	75	80
Belize	120	162	205
Montserrat	12	13	14
St. Kitts-Nevis	65	67	68
Total	22 725	27 496	33 066

fuente: Population Trends and Prospects (1950-2000) Caribbean Countries, CDCC/DD/80/5  
12 March 1980. Citado en "Industrial Development Strategies in Caribbean  
Countries" CEPAL/Caribe 81/3 11 May 1981.

Cuadro 3

CDCC: PRODUCTO INTERNO BRUTO (GDP)  
(millones US\$ a precios corrientes)

	1970	1975	1980 <sup>a/</sup>
<u>Países miembros CDCC</u>	<u>4 998</u>	<u>11 432</u>	<u>15 115</u>
Bahamas	-	-	-
Barbados	162	369	570
Cuba	-	-	-
Dominica	22	29	40
República Dominicana	1 485	3 600	4 500
Grenada	32	39	60
Guayana	268	465	480
Haití	411	821	1 320
Jamaica	1 402	2 890	2 900
St. Lucia	35	57	85
St. Vincent	20	31	45
Suriname	294	503	865
Trinidad y Tabago	867	2 628	4 250
<u>Países miembros asociados</u>	<u>98</u>	<u>179</u>	<u>240</u>
Antigua	22	31	75
Belize	53	107	120
Montserrat	7	7	10
St. Kitts-Nevis	16	34	35
Total	5 096	11 611	15 355

Fuente: UN Yearbook of National Accounts Statistics, 1978. También citado en  
"Industrial Development ..... " op. cit. pag. 7.

a/ CEPAL Office for the Caribbean estimates.

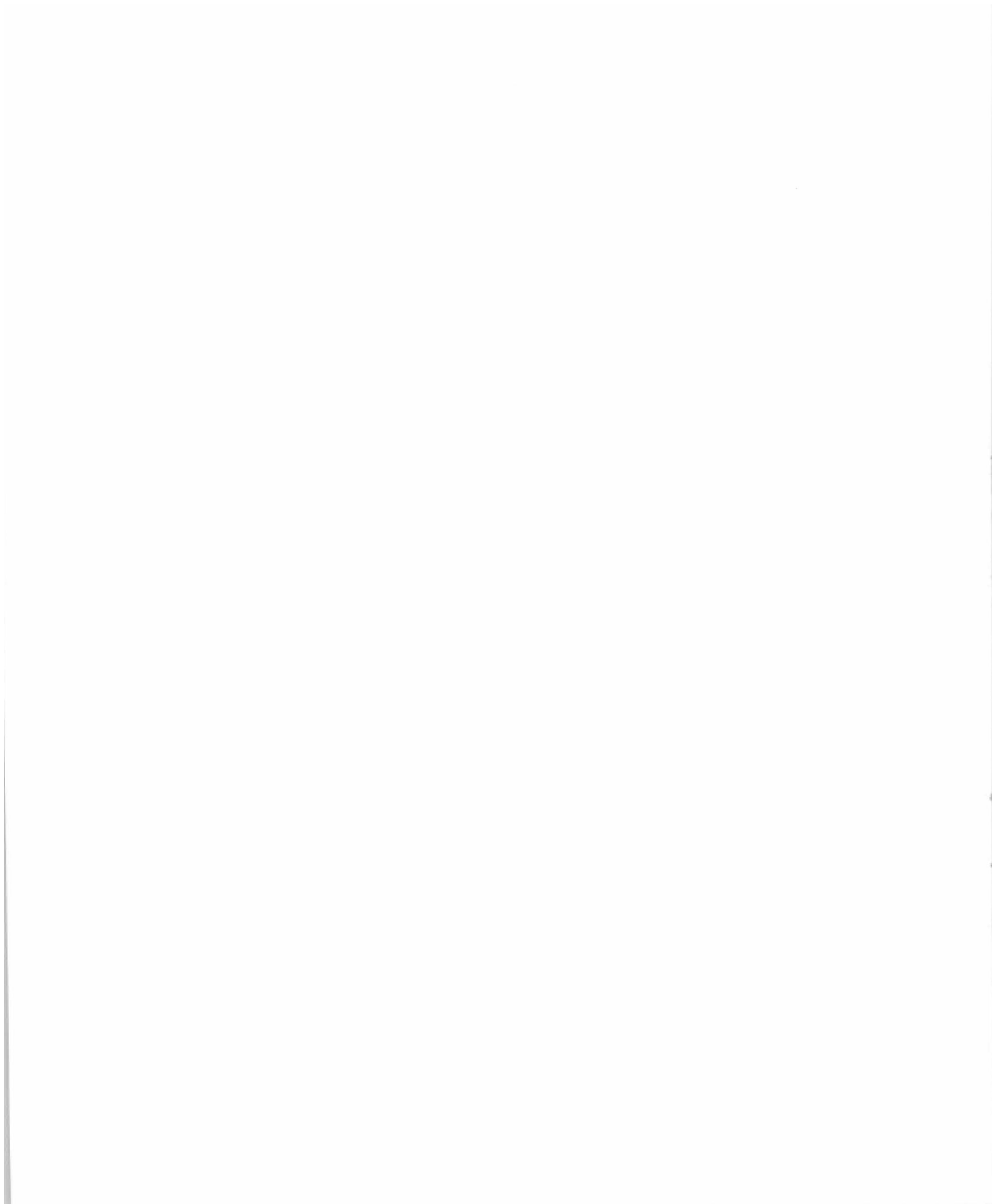
Las altas diferencias entre países que se observan constituyen un reflejo de la dotación de recursos y la poca diversificación del sistema productivo.

El producto interno bruto per cápita demuestra la anterior aseveración. Así, mientras en Trinidad-Tobago alcanza a US\$3 731, en Haití sólo llega a los US\$227. Suriname ofrece US\$2 471, Jamaica US\$1 323, Barbados US\$ 2 253 y Grenada US\$612 bastante inferior al promedio regional para 1980 que fue de US\$888 (ver Cuadro 4).

En un estudio preparado por la oficina de la CEPAL para el Caribe, se señalaba que la concentración en cuanto a la generación del producto manufacturero bruto es mucho más ostensible que la del producto interno bruto. De un gran total de US\$2 453.2 a precios corrientes de 1980, la República Dominicana, Jamaica y Trinidad Tobago representaban el 84 por ciento. Esta elevada participación ha persistido durante varias décadas y ~~demuestra~~ demuestra en forma ostensible la magnitud del desafío para generar nuevas fuentes de ocupación y de inversión distintas a las del sector agrícola tradicional.

El nivel promedio de industrialización que fue de 16% en 1980 (participación del producto manufacturero bruto en el producto interno bruto) sólo fue superado por República Dominicana y Jamaica con un 22 y 16% respectivamente (ver Cuadro 6). Trinidad-Tobago a pesar de sus ricos yacimientos de petróleo se ubicó por debajo del promedio con un 14.1 por ciento, lo cual estaría demostrando, con un bajo nivel de industrialización, la necesidad de un mayor nivel de inversión interna a través de un proceso gradual y selectivo de sustitución de importaciones, dentro de niveles internacionales de competitividad y eficiencia.

5. Como resultado de las prácticas coloniales y del sistema de plantación, las colonias se orientaron primordialmente a satisfacer las necesidades de la metrópoli. Posteriormente, con el progresivo aumento en los niveles de autonomía interna y de independencia, los primeros intentos de industrialización o de procesamiento fabril se realizaron dentro de elevados márgenes de protección y de subsidio a la producción nacional. Estos elevados márgenes de subsidio se mantuvieron y perpetuaron, por lo tanto, bajos niveles de productividad,



Cuadro 4

CDCC: PRODUCTO INTERNO BRUTO PER CAPITA  
(US\$ a precios corrientes)

	1970	1975	1980
<u>CDCC Países miembros</u>	<u>364</u>	<u>747</u>	<u>891</u>
Bahamas	-	-	-
Barbados	678	1 506	2 253
Cuba	-	-	-
Dominica	309	387	500
República Dominicana	328	688	756
Grenada	340	406	612
Guyana	378	591	543
Haití	89	159	227
Jamaica	750	1 414	1 323
St. Lucia	346	528	739
St. Vincent	227	333	459
Suriname	792	1 296	2 471
Trinidad y Tabago	844	2 429	3 731
<u>CDCC: Países miembros asociados</u>	<u>367</u>	<u>613</u>	<u>757</u>
Antigua	314	424	1 000
Belize	442	-	741
Montserrat	583	538	769
St. Kitts-Nevis	246	515	522
Total	365	744	888

Fuente: Cuadros 1 y 2.

Cuadro 5

CDCC: PRODUCTO MANUFACTURERO INTERNO BRUTO  
(millones US\$ a precios corrientes)

País	1970	1975	1980 <sup>a/</sup>
<u>CDCC' países miembros</u>	706.4	1 815.6	2 432
Bahamas	-	-	-
Barbados	11	33	55
Cuba	-	-	-
Dominica	0.2	1	2
República Dominicana	282	756	990
Grenada	1	2	2
Cuyana	30	71	66
Haiti	41	90	180
Jamaica	224	492	470
St. Lucía	1	3	6
St. Vincent	0.2	0.6	1
Suriname	12	25	60
Trinidad y Tabago	104	342	600
<u>CDCC: Países miembros asociados</u>	<u>6.5</u>	<u>18.1</u>	<u>21.2</u>
Antigua	0.4	1	3
Belize	4	13	13
Montserrat	0.1	0.1	0.2
St. Kitts-Nevis-Anguilla	2	4	5
Total	712.9	1 833.7	2 453.2

Fuente: UN Yearbook of National Account Statistics, 1978. También citado en  
"Industrial Development Strategie ....." op. cit. Pág. 9.

a/ CEPAL Office for the Caribbean estimates.

Cuadro 6

CDCC: PARTICIPACION DEL PRODUCTO MANUFACTURERO Y AGRICOLA  
EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO

	<u>1970</u>	<u>1975</u>	<u>1980</u>
	Producto manufacturero	Producto agricola a/	Producto manufacturero
<u>CDCC: Países miembros</u>	<u>14.1</u>	-	<u>16.1</u>
Bahamas	-	-	-
Barbados	6.8	12.4	9.6
Cuba	-	-	-
Dominica	1.0	37.8	5.0
República Dominicana	19.0	-	22.0
Grenada	3.1	24.9	3.3
Guyana	11.1	30.5	13.7
Haití	10.1	-	13.6
Jamaica	16.0	7.8	16.2
St. Lucia	2.8	20.6	7.1
St. Vincent	1.0	21.4	2.2
Suriname	4.1	-	6.9
Trinidad-Tabago	12.0	4.7	14.1
<u>CDCC: Estados miembros asociados</u>	<u>6.6</u>	-	<u>8.8</u>
Antigua	1.8	6.9	4.1
Bélize	7.5	15.3	10.8
Montserrat	1.4	16.0	2.0
St. Kitts-Nevis	12.5	30.4	14.3
Total	13.9	-	15.9

Fuente: CEPAL (Office for the Caribbean) "Industrial Development Strategies in Caribbean countries". World Bank "The Commonwealth Caribbean....." op. cit. p. 7.

a/ Según información para 1975, en Barbados las exportaciones agrícolas como porcentaje de las exportaciones totales representaban el 61.7%, En Dominica el 93%, en Grenada el 98.6%, en Guyana el 62.1%, en Jamaica el 19.5%, en St. Lucia el 83.4%, en St. Vincent el 98.2% y Trinidad-Tabago el 4.2%.

limitaron la capacidad competitiva en el mercado externo y facilitaron la creación de monopolios nacionales en unos cuantos productos. Preferencialmente las empresas transnacionales se beneficiaron de dicho sistema en razón del control tecnológico, abastecimiento del mercado interno y canales de comercialización en el mercado externo.

6. Sin contar con industrias intermedias, los países del Caribe en contraposición a lo que se denomina desarrollo industrial en profundidad (In Development in Depth) que canaliza ganancias, reinvierte, se moderniza y especializa en su propia industria como forma eficiente de reducir costos y ganar mercados, se caracterizan por el llamado desarrollo en extenso (In Development in Depth). Este consiste en reinvertir en las nuevas industrias dentro del esquema de sustitución de insumos primarios importados pero, manteniendo en las antiguas líneas de producción bajos niveles de productividad. Si a esto le agregamos la tendencia a considerar la industrialización como una tarea nacional y no regional, se comprenderá muy bien el nuevo espíritu de integración, asociación, unión y fortalecimiento del poder negociador colectivo que anima a todos los países del Caribe. Se ha llegado, al convencimiento que sólo mediante un esfuerzo regional podrían vencer los obstáculos derivados de la balcanización y dispersión de recursos. En este sentido, los avances han sido significativos y los planteamientos de la nueva estrategia industrial está orientada a superar algunas de las limitaciones mencionadas. 9/

Del análisis anterior en materia de desarrollo industrial existen, sin embargo excepciones intraregionales significativas. República Dominicana, por ejemplo, ofrece una alta diversificación y una considerable inserción en la economía mundial. En el sector agropecuario la actividad se concentra en la producción a gran escala de arroz, maíz, yuca, habichuelas, plátano, café, cacao, caña de azúcar y tabaco. En cuanto a la producción pecuaria las existencias abastecen el mercado interno y poseen una cuota considerable de carne vacuna en el mercado internacional.

---

9/ Para un amplio análisis de experiencias nacionales véase "Industrial Development Strategies in Caribbean Countries". Incluye monografías de algunos países miembros del CDCC.

La producción minera se concentra en productos de gran demanda mundial como bauxita, ferroníquel, oro y plata.

A pesar de ser un importador neto de hidrocarburos la actividad manufacturera es la más importante y sólida de la región. El turismo con un promedio anual de 500 000 personas extranjeras más el flujo de dominicanos residentes en Estados Unidos, constituye un rubro importante y de gran dinamismo.

Jamaica, a pesar de las disminuciones en el nivel de producción en todos los sectores durante los últimos siete años, salvo el turismo, es una de las economías más fuertes y mejor dotada de recursos de la región. La minería, la agroindustria, la industria fabril y el turismo son todas actividades de un gran potencial y con notorias ventajas comparativas en el mercado mundial.

Al igual que República Dominicana y Jamaica, los países de Suriname, Guyana, Barbados y, por supuesto, Cuba constituyen un grupo especial con grandes posibilidades para participar activamente en el mercado intraregional e interregional. Bauxita, alúmina, aluminio, níquel, el potencial hidroeléctrico y las extensas zonas para el desarrollo agroindustrial constituyen factores de gran expansión y de privilegio en contexto subregional.

Trinidad y Tobago, constituye un caso especial en razón de ser exportador neto de petróleo y sus derivados. Esto le ha permitido crecer a tasas que oscilan alrededor del 12% anual. Con una población de 1 139 000 habitantes su producto interno bruto es el segundo más alto de la región, después de República Dominicana. En 1980 se estima que alcanzó a los 4 250 millones de dólares. De igual manera, su producto per cápita es el más alto de la zona con US\$3 731 a precios corrientes de 1980. Esto equivale a decir que es cuatro veces mayor que el promedio regional de US\$888, 16 veces mayor que el de Haití, con sólo US\$230, cinco veces mayor que República Dominicana con US\$756 y casi tres veces mayor que Jamaica con US\$1 323.

En cuanto hace relación a la participación del producto manufacturero bruto, éste alcanza al 14.1%, sólo superada por República Dominicana y Jamaica con el 22 y 16 por ciento respectivamente.

A pesar de su situación privilegiada por concepto de la venta de petróleo y sus derivados, el desarrollo sectorial no refleja un dinamismo equivalente. El sector agropecuario muestra síntomas de estancamiento e incluso disminución como es el caso del azúcar, cacao y cítricos. La construcción presenta serias restricciones de abastecimiento de insumos básicos; la industria manufacturera, orientada fundamentalmente al mercado doméstico, muestra una relativa eficiencia en la producción de aquellos bienes intensivos en mano de obra, tecnología sencilla, pequeñas economías de escala y limitada competencia externa debido a los altos costos de transporte. Por su parte la industria de ensamblaje en el campo automotriz y línea blanca presenta bajos niveles de integración y por lo tanto de generación de valor agregado nacional. Problemas adicionales de diseño, economías de escala, insumos complementarios y saturación del mercado interno, constituyen barreras para alcanzar los objetivos de sectores líderes dentro de la industria nacional.

El problema de la industria automotriz ensambladora en Trinidad y Tobago constituye un claro ejemplo de los errores que se comete al orientar y considerar como tarea nacional algo que en el plano técnico y económico exige un mercado regional. La integración, la complementación de recursos, la creación de empresas multinacionales y la cooperación alrededor de acciones conjuntas, se plantean como las soluciones más viables y expeditas en el mediano y largo plazo.

Es importante señalar que el petróleo y sus derivados constituyen el 90% del valor total de las exportaciones. Hoy en día, ante el agotamiento en las reservas y la caída en los precios internacionales de los hidrocarburos, se plantea la necesidad <sup>de una</sup> flexible y adecuada estrategia nacional de desarrollo que permita encarar los nuevos desafíos y utilizar plenamente los recursos internos disponibles.

Cuadro 6 a

PRODUCCION DE AZUCAR (en toneladas)

País	1977-78	1978-79	1979-80
Barbados	100 849	114 045	131 742
Belize	115 377	100 589	103 275
Guyana	330 018	303 055	273 948
Jamaica	300 693	264 966	245 000
St. Kitts/Nevis	39 618	40 345	35 304
Trinidad-Tobago	147 057	142 678	107 600
Total	1 033 612	965 678	896 869

Fuente: Informe anual 1980, Caribbean Development Bank.

#### IV EMPLEO Y POBREZA

Al finalizar la década del 70 las tasas de desempleo abierto y disfrazado que ofrecían la mayoría de los países caribeños eran considerablemente altas. Estas podrían haber sido más altas si se tiene en cuenta el flujo migratorio hacia los países industrializados que caracterizó a la región durante la década del 60. De acuerdo al Cuadro 7, Jamaica tenía una tasa de desempleo abierto del 11 por ciento, Trinidad-Tabago del 22, Guyana 13 y Barbados 8 por ciento. Para el total de países miembros de CARIFTA el desempleo abierto equivalía al 13 por ciento y el disfrazado al 17 por ciento.

Es importante señalar que las anteriores cifras subestiman el problema en razón de que un alto porcentaje de los que figuran como empleados perciben remuneraciones muy bajas especialmente en el sector agrícola. En las áreas urbana existen claramente identificados dos mercados de trabajo. De una parte, el mercado organizado, sindicalizado o formal con altos salarios y favorables condiciones de seguridad social. De otra, el mercado informal donde las remuneraciones y las condiciones de trabajo son bastantes inferiores. La co-existencia de estos dos mercados contribuye a mantener y acrecentar el problema del desempleo disfrazado.

A lo anterior, se suma las brechas salariales que generan los grandes enclaves industriales como el del petróleo en Trinidad y Antigua; la industria de la bauxita en Jamaica y Guyana y el turismo de alto nivel en la mayoría de las islas. En un informe reciente del Banco Mundial se señalaba que el diferencial salarial entre dichos enclaves y el trabajo similar realizado por obreros semicalificados o sin calificación podría ser de tres a cinco veces mayor. <sup>10</sup>

---

<sup>10</sup>/ World Bank "The Commonwealth Caribbean. The Integration Experience", John Hopkins University Press, 1979.

Sin embargo, la validez de la hipótesis de que el diferencial salarial es causa de desempleo depende en gran medida de la factibilidad de permanecer desempleado por largos períodos esperando la oportunidad de un empleo en el sector organizado, rechazando, mientras tanto, un salario menor en el sector informal o no organizado. La respuesta viene dada sustancialmente por la disponibilidad de fuentes alternativas de ingreso durante el período de espera, por la existencia de subsidios al desempleo o por simples valoraciones personales entre el ocio del subempleo mal remunerado y el esfuerzo del trabajo bien remunerado. Todas estas son consideraciones que en el Caribe adquieren un matiz especial.

Junto al proceso de integración, políticas deliberadas de inversión en el sector agrícola e industrial son cruciales para superar el desequilibrio actual y potencial entre la oferta y la demanda de mano de obra. En este sentido es importante señalar que en promedio la agricultura representa el 20 por ciento del producto regional y genera el 30 por ciento del empleo total. Por su parte la industria y en general los esfuerzos de integración parecen haber superado el dilema de "introversión subregional" versus "desarrollo hacia afuera". Su prosperidad depende tanto de la demanda externa como de la capacidad para ofrecer productos en el mercado internacional. Todo parece indicar que esta manera es la más viable de superar las limitaciones técnicas y económicas del mercado nacional o subregional.

Respecto al grado de pobreza como expresión de deficiencias o carencias para alcanzar los niveles básicos de alimentación, salud, vestuario, vivienda, educación y participación, el Caribe ofrece un panorama inquietante. Para conocer la extensión de la pobreza, el Banco Mundial en un estudio reciente utilizó como indicadores la proporción de la clase trabajadora en las categorías salariales más bajas, el porcentaje de trabajadores independientes en el total de la fuerza de trabajo y, la proporción de la población masculina trabajadora que no ha completado la

Cuadro 7

DESEMPLEO ABIERTO Y DISFRAZADO EN LA REGION Y PAISES MIEMBROS DE  
CARIFTA (porcentaje)

País	Desempleo	
	Abierto	Disfrazado
Jamaica	11	18
Trinidad-Tabago	22	23
Guyana	13	16
Barbados	8	9
St. Lucia	11	12
Grenada	7	7
St. Vincent	9	9
Dominica		
Antigua	8	11
St. Kitts	5	6
Montserrat	5	7
Bélize	5	5
Total CARIFTA	13	17

Fuente: World Bank, "The Commonwealth Caribbean. The Integration Experience".  
p. 70.

educación secundaria. 11/

Tal como aparece en el Cuadro 8 la disparidad entre países es notoria. Así, por ejemplo, Jamaica uno de los países con ingreso per cápita más alto de la región, ofrece altos índices de mortalidad infantil y los tres índices de extensión de la pobreza superan al promedio de los cuatro países más desarrollados de la región. Esto en cierta manera sería una clara indicación de la desigual distribución del ingreso. Por el contrario, en Trinidad-Tabago y Barbados la pobreza como porcentaje de la población trabajadora en las categorías más bajas, estaría circunscrita escasamente a un 23 por ciento. Sin embargo, el porcentaje de la población ocupada que escasamente ha cursado la educación primaria alcanza el 70%. De acuerdo a este mismo indicador Jamaica poseería uno de los más bajos índices de escolaridad con un 90%, seguido de Barbados y Guyana con 83 y 81 por ciento respectivamente.

Grenada, dentro del grupo de países de menor desarrollo, ofrece uno de los índices más altos de analfabetismo y el porcentaje de trabajadores en la categoría salarial más baja (37%), también supera al promedio que es de un 35.8%. Es importante hacer notar que el promedio para todos los indicadores de grado y extensión de pobreza son significativamente mayores en los países de menor desarrollo. Así, en cuanto a mortalidad infantil, el promedio para un grupo de ocho países es del 51.7%, superior al promedio de los cuatro países de mayor desarrollo que era del 39.5%.

En cuanto al número de días que una persona debe trabajar para comprar la canasta mínima, en los países de mayor desarrollo era de 2.38 y en la de menor desarrollo era de 3.61. Este índice en cierta forma refleja los niveles de productividad y remuneración predominantes en el mercado laboral.

---

11/ World Bank, "The Commonwealth Caribbean. The Integration Experience".  
op. cit. p. 87. Statistical appendix, Table SA 1.35.

En general, si a los indicadores de extensión de la pobreza se le agrega los de grado tales como mortalidad infantil, desnutrición y el llamado "Food Working Days" (tiempo mínimo que una persona tendría que trabajar para adquirir la canasta básica), la situación socioeconómica de la región justifica plenamente la necesidad de una mayor asistencia técnica y económica por parte de la comunidad internacional.

En esta sucinta evaluación no hacemos referencia a Cuba donde el acceso a los servicios básicos para la mayoría de la población están asegurados por el Estado. Tampoco se menciona a República Dominicana donde la pobreza urbana alcanza al 42.4% y los niveles de indigencia en el sector informal se aproximan al 77%. Pobres aquí se definen como aquellas personas que perciben ingresos inferiores al salario mínimo legal o cuyos ingresos son inferiores a una canasta básica de consumo. 12/

En los estudios de extrema pobreza Haití concentra la máxima prioridad. No sólo posee el ingreso per cápita más bajo de la región, sino que todos los indicadores tanto de extensión como de grado de pobreza estarían indicando una situación particular tanto en términos relativos como absolutos. De acuerdo a un documento de la OIT citado en el Estudio Económico de América de la CEPAL (1979), el desempleo abierto y disfrazado en Haití alcanzaría al 60% de la población económicamente activa. 13/

---

12/ CEPAL "¿Se puede superar la pobreza?". Realidad y perspectivas en América Latina, Santiago de Chile, 1980, p. 101.

13/ OIT, "Problemes de main d'oeuvre et d'emploi", Haití 1976. HAI/74/014. Rapport Technique 1 (Confidencial).

Cuadro 8

INDICES DE POBREZA, CARIFTA 1970-1973

País	Grado de pobreza			Extensión de la pobreza		
	Mortalidad infantil <u>a/</u>	Desnutrición infantil <u>b/</u>	Índice FWD <u>c/</u>	% trabajadores categoría más baja <u>d/</u>	% trabajadores independientes <u>e/</u>	Nivel <u>f/</u>
Jamaica	39	10.4	2.08	54.0	31.2	90.5
Trinidad-Tabago	37	N.A.	3.09	23.7	12.5	70.0
Guyana	40	18.4	2.14	34.4	19.9	81.7
Barbados	42	16.2	2.21	23.0	8.0	83.0
Medio	39.5	15.0	2.38	34.7	17.9	81.3
Barbados	N.A.	N.A.	2.60	44.1	26.7	79.2
St. Lucia	42	14.0	4.27	44.5	27.4	86.6
Trinidad	34	N.A.	4.28	37.4	17.0	90.6
St. Vincent	95	26.5	4.89	39.8	16.2	89.4
Dominica	56	8.4	3.74	48.5	24.5	88.7
Antigua	38	2.3	2.68	10.2	15.3	N.A.
St. Kitts-Nevis	59	18.3	7.72	38.7	12.2	83.3
Montserrat	38	N.A.	3.68	23.6	18.9	81.3
Medio	51.7	13.9	4.23	35.8	19.8	85.6
Medio	47.3	14.3	3.61	35.5	19.1	84.0
CARIFTA total						

fuente: World Bank, "The Commonwealth Caribbean, The Integration Experience". The Johns Hopkins University Press, 1978.

- ✓ Número de niños muertos menores de un año por cada 1 000 nacimientos vivos en un año.
- ✓ Porcentaje de niños menores de cinco años que pesan menos del 75% del peso standard en cada edad.
- ✓ El FWD (Food Working Days) es un índice que mide el número de días que una persona tendría que trabajar en la categoría ocupacional más baja para comprar la canasta mínima en el Caribe.
- ✓ Incluye fundamentalmente trabajadores agrícolas y otros del sector informal.
- ✓ Que no poseen un contrato formal de trabajo.
- ✓ Porcentaje del total de la población masculina trabajadora que no ha pasado ningún examen público, incluyendo aquellos que certifican la culminación de la educación primaria en 1970

## V. PERSPECTIVAS Y DESAFIOS DE UNA NUEVA DECADA

No cabe duda que durante la década del ochenta persistirán con mayor o menor intensidad los antiguos problemas de orden económico y social. A éstos será, necesario agregarle los nuevos desafíos de origen energético y alimenticio.

A excepción de Trinidad-Tabago con sus vastos yacimientos de petróleo y Barbados con sus nuevos descubrimientos en materia de hidrocarburos y gas, el resto constituye una región importadora neta de hidrocarburos. Esta situación implica, por lo tanto, una enorme carga fiscal que imposibilita el canalizar recursos hacia sectores de gran prioridad para el bienestar de la población. Para aliviar esta barrera, recientemente, Venezuela y México en un claro ejemplo de solidaridad internacional han creado un fondo especial mediante el cual los países del Caribe pueden importar <sup>petróleo</sup> en condiciones favorables. A pesar de su enorme significado, esta ayuda no será suficiente y exige, por lo tanto, que en el mediano y largo plazo los países en su conjunto adopten políticas efectivas de exploración, comercialización y consumo. La región, en razón de su ubicación y características insulares ofrece enormes posibilidades en el campo de las fuentes no tradicionales de energía a partir de sus recursos básicos como son agua, aire y sol.

Además del desafío energético, tenemos que mencionar la creciente importación de alimentos básicos y la pérdida de dinamismo del sector agrícola en la producción de bienes tradicionales como son bananos, azúcar y tabaco.

factores exógenos y endógenos han generado su estancamiento o su retroceso con serias repercusiones en el empleo, en la generación de divisas y en general, en el ritmo de crecimiento de las economías.

A partir de los anteriores dos grandes bloques de problemas, además del de la industrialización intermedia, se planta el de la estrategia social destinada a capacitar y utilizar los recursos humanos disponibles. Este desafío social

es incuestionable y de máxima prioridad que adquiere una mayor severidad si se tiene en cuenta el agotamiento de la emigración como válvula de escape y el mayor nivel de urbanización. Todo esto, dentro de un nuevo espíritu de independencia, tiende a producir situaciones inestables fruto del conflicto inevitable entre aspiraciones y frustraciones.

Frente al anterior marco de realidades y perspectivas la pregunta que surge de inmediato es qué hacer. ¿Cuál es la política o la estrategia más adecuada y viable para alcanzar con éxito los objetivos de bienestar y crecimiento? Para dar respuesta a esta fundamental pregunta conviene que nos remitamos a la "Estrategia para los países caribeños en el Tercer Decenio para el desarrollo", documento recientemente puesto a consideración de los países miembros del CDCC. En esta estrategia, a partir de un claro y preciso diagnóstico de las estructuras socioeconómicas, las opciones de desarrollo que se plantean están basadas en acciones concretas de integración y planificación.

En el desarrollo hacia afuera, sólo mediante la integración de esfuerzos, recursos y mercados será posible vencer las limitaciones de tamaño y aislamiento que ofrece cada isla en particular. Los países en general parecen haber llegado al convencimiento del fracaso que significa diseñar estrategias y agotar esfuerzos en la búsqueda de objetivos que sólo tienen viabilidad en el plano regional.

El problema no radica en la ausencia de recursos, proyectos o financiamiento sino en la falta de mecanismos prácticos que permitan aunar esfuerzos alrededor de recursos y objetivos comunes. Dentro de este nuevo espíritu es posible prever con optimismo un mayor nivel de inserción en la economía mundial.

Si en el plano regional, la integración es la solución viable y eficaz, en el plano nacional la planificación está llamada a jugar por excelencia un rol preponderante. Tanto en el plano económico como social el correcto uso

y distribución de los recursos, acorde con las aspiraciones de la población, sólo será factible mediante la implantación de un sistema flexible de planificación, adaptado a las características propias de cada país.

De nuevo, en el plano nacional, la gran barrera hacia mayores niveles de bienestar no radica en la carencia o escasa dotación de recursos sino en su uso, distribución y ausencia de mecanismos e instituciones capaces de movilizar y utilizar los recursos humanos y físicos disponibles. Actualmente muchas de las islas no están preparadas para recibir, absorber y capitalizar un flujo creciente de asistencia técnica y económica. Haití en este sentido puede ser un caso particular y de singular preocupación.

En consecuencia, tanto en la adopción de una estrategia nacional de desarrollo como en el diseño de las políticas sectoriales e identificación de proyectos, la planificación tendrá en el caso del Caribe una problemática diferente y también un significado político bien definido, y no podrá concebirse como algo exclusivamente técnico, administrativo y de método.

A partir de sus funciones básicas de racionalización, previsión y presentación de alternativas viables en términos de interés colectivo, la planificación encuentra en el Caribe un desafío pero por encima de todo una gran oportunidad como necesidad ineludible e instrumento eficaz para superar los problemas del subdesarrollo.

